

Día 7 de mayo

BEATA MARÍA DE SAN JOSÉ ALVARADO

virgen

Memoria en OAR

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS la memoria de la beata María de San José, primera beata nacida en Venezuela, fundadora de las “Hermanas Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús”. Fue una mujer inteligente, de voluntad enérgica, fuerte temperamento y sólida contextura interior que contrastaba con una salud física muy frágil. Había nacido el 25 de abril de 1875 y murió el 2 de abril de 1967. El 7 de mayo de 1995 fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro de Roma.

Alegrémonos y llenémonos de gozo, porque el Señor ha amado a esta virgen santa y gloriosa.

Que también nuestras vidas, como la de la beata María, tengan por centro la cruz y la Eucaristía.

Acto penitencial

Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos

Oración colecta

**Dios de poder y misericordia,
que hiciste que la Beata María de San José, virgen,
te sirviera humildemente en los huérfanos
y en los ancianos pobres,
concédenos por su intercesión y ejemplo,
que reconociendo a Cristo
en nuestros hermanos abandonados,
podamos servirles con amor.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Implorando la intercesión de la beata María de San José Alvarado, oremos al Señor, nuestro Dios.

- Por la Iglesia de Dios; para que sus hijos alcancen la perfección en todos los estados de vida: roguemos al Señor.

- Por el Papa, los obispos y demás ministros de la Iglesia; para que, a ejemplo de la beata María de San José, sean servidores del pueblo de Dios y en especial de los más necesitados: roguemos al Señor.
- Por todos los pueblos del mundo; para que se abran al Evangelio y se enriquezcan con su luz: roguemos al Señor.
- Por los que cuidan a los enfermos, a los necesitados, a los ancianos: roguemos al Señor.
- Por nosotros, aquí reunidos, que conmemoramos a la beata María de San José Alvarado, admirable por la santidad de su vida: roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que por intercesión de la beata María de San José Alvarado te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Tú, Señor, que nos has alimentado con el Pan de la vida,
concédenos que, siguiendo el ejemplo de la beata María de San José,
vivamos en una continua acción de gracias.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

APUNTE BIOGRÁFICO

María de San José es la primera beata nacida en Venezuela. Nació en Choroni – estado de Aragua, en Venezuela – el 25 de abril de 1875 y murió en Maracay, el 2 de abril 1967. Desde pequeña manifestó una gran sensibilidad por los enfermos y necesitados. Trabajó como voluntaria en un hospital, y de este grupo surgiría con el tiempo la congregación de Hermanas de los pobres de San Agustín. María y sus primeras compañeras hicieron su profesión religiosa el 22 de enero de 1902.

La canonización de santa Rita de Casia en 1900, fue causa determinante para que el grupo adoptara la Regla de San Agustín y vistiera el hábito de terciarias agustinas. Posteriormente se llamarían Hermanas Hospitalarias Agustinas del Corazón Eucarístico de Jesús y, a partir de 1952, “Hermanas Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús”. Su carisma es ayudar a la infancia abandonada y a los ancianos pobres.

A partir de 1906 comienza la beata María de San José su camino hacia la muerte de la mano de distintas enfermedades que van haciendo mella en su cuerpo. Murió en el Hogar Inmaculada Concepción, en Maracay, el 2 de abril de 1967, a la edad de 92 años. Su cuerpo fue sepultado bajo una blanca lápida de mármol que decía: "La Eucaristía fue el centro de su vida. Bebió en la misma fuente la santidad que transmitió a sus hijas. Su palabra suave y delicada llevó consuelo y paz a los hombres. Su vida fue un servicio. Su mensaje-testamento: Unidos en Cristo por una sincera caridad".

A la hora de su muerte en 1967 el balance de sus fundaciones era: catorce hospitales de caridad, albergues para mendigos, once centros socio-educativos, dos casas maternas y una escuela nocturna para la promoción de la mujer.

El 7 de mayo de 1995 fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro de Roma. El proceso de canonización sigue su curso en la Congregación de las Causas de los Santos.